

Mi Nombre: _____

Fecha: _____

Seminario – Nivel 2 – Crecimiento Espiritual

Sesión 5 – Intercesión II

Texto Clave:

Dios dijo al profeta Ezequiel:

*Busqué entre ellos alguno que **levantara un muro** y **se pusiera en pie** en la **brecha delante de mí** a favor de la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo hallé. (Ezequiel 22:30 – LBLA)*

I. INTRODUCCIÓN

¿Qué significa la palabra “intercesión”?

¿Alguna vez has estado tú intercediendo? ¿Cómo fue?

¿Por qué la intercesión es importante para un discípulo de Jesús?

En el Nivel 1 estudiamos la oración del Padre Nuestro y los diferentes aspectos de la oración que ese modelo incluye.

Hace unas semanas estudiamos la oración por los compañeros de célula y por los que deseas ganar para tu célula como tercer disciplina diaria de un líder.

Hoy vamos a profundizar un poco más en el tema de la intercesión en sí.

Jesús dijo:

¹²*En verdad, en verdad os digo: el que **cree** en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y **aun mayores** que éstas **hará**, porque yo voy al Padre.*

¹³*Y **todo lo que pidáis** en mi nombre, **lo haré**, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.*

¹⁴*Si me **pedís** algo en mi nombre, **yo lo haré**. (Juan 14:12-14)*

Es decir, si creemos de verdad en Jesús, haremos obras aun mayores de las cosas que hizo Jesús.

Si realmente aprendemos a confiar en Jesús, viviremos vidas aún más espectaculares que la de Jesús y presenciaremos milagros incluso más grandes que la resurrección de un muerto.

¿Qué ejemplos podéis imaginaros de milagros más grandes que levantar un muerto?

Además, si realmente desarrollamos una relación de confianza con Jesús, todo lo que le pidamos, Él lo hará.

¿Esto es así?

¿Por qué no estamos experimentando más de esto en n/ vidas?

¿Qué valor tiene esta relación de confianza con Dios para ti?

II. DEFINICIÓN DE INTERCESIÓN

La Real Academia Española indica la siguiente definición para la intercesión:

“La acción y efecto de hablar en favor de alguien para conseguirle un bien o librarlo de un mal.”

Es decir, para el cristiano interceder significa:

Hablar con Dios a favor de otras personas para que Él los bendiga y prospere o para que Él los perdone y los libre de toda condenación o sufrimiento.

Por una parte existe un “Don de Intercesión” (o “Don de Oración”) que Dios otorga solamente a algunos de Sus hijos.

Los que tienen este don suelen destacarse en dos sentidos:

- 1) Ven más respuestas a sus oraciones que la mayoría de los creyentes.
Es decir, tienen un poder especial para interceder.
- 2) Pueden pasar varias horas seguidas intercediendo fervientemente sin cansarse y sin que les sea pesado. Y lo pueden hacer varias veces por semana.
Es decir, disfrutan de la intercesión. Es una de las actividades que más les mola.

Sin embargo y por otra parte, el “Ministerio de Intercesión” es para todos los discípulos de Jesús:

*Con toda **oración** y **súplica** orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por **todos** los santos. (Efesios 6:18 – LBLA)*

Es decir, aunque no tenga el “Don de la Intercesión”, Dios espera de mí que interceda diariamente por los demás y especialmente por los hermanos de la fe.

Ahora vamos a echar un vistazo breve a algunos aspectos de la intercesión:

III. EJEMPLOS DE DANIEL Y NEHEMÍAS

Daniel, el profeta de Dios y también el tercer gobernador del gran imperio Media-Persa, hizo esta oración ante Dios para rogar por su pueblo de Israel:

³*Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarle en oración y súplicas, en **ayuno**, cilicio y ceniza.*

⁴*Y oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: Ay, Señor, el Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos,*

⁵***hemos pecado**, hemos cometido **iniquidad**, hemos hecho lo **malo**, nos hemos **rebelado** y nos hemos **apartado** de tus mandamientos y de tus ordenanzas...*

¹⁴*Por tanto, el SEÑOR ha estado guardando esta calamidad y la ha traído sobre nosotros; porque el SEÑOR nuestro **Dios es justo** en todas las obras que ha hecho, pero nosotros no hemos obedecido su voz.*

¹⁵*Y ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te has hecho un nombre, como hoy se ve, hemos pecado, hemos sido malos.*

¹⁶*Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de tu ciudad, Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de **nuestros pecados** y de las **iniquidades de nuestros padres**, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean.*

¹⁷*Y ahora, Dios nuestro, escucha la oración de tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer tu rostro sobre tu santuario desolado, por **amor de ti mismo**, oh Señor.*

¹⁸*Inclina tu oído, Dios mío, y escucha. Abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre; pues no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante de ti, sino por tu gran **compasión**.*

¹⁹*¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu **nombre** se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. (Daniel 9:14-19 – LBLA)*

En este ejemplo vemos varios principios:

- 1) Daniel acompaña su intercesión con ayuno.
- 2) Daniel reconoce la justicia y fidelidad de Dios y el pecado de su pueblo.

- 3) Daniel confiesa y pide perdón tanto por el pecado propio como por el pecado de todo su pueblo e incluso de sus antepasados.
- 4) Daniel reconoce que él y su pueblo merecen todo lo que han sufrido y más, pero apela a la misericordia y compasión de Dios.
- 5) Daniel también expresa celo por el nombre y la reputación de Dios mismo. Es decir, Daniel sueña con todas las naciones exaltando a Dios.

Entre los resultados principales del ministerio de intercesión de Daniel destacan su propia sabiduría y excelencia como el tercer cargo de todo el imperio y sus profecías sobre el Mesías y el final de los tiempos.

De manera similar, cuando Nehemías, primero copero del Rey y luego gobernador de la región de Jerusalén y Judá, oyó de la desolación de Jerusalén, hizo la siguiente oración:

⁴Y cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y estuve **ayunando** y orando delante del Dios del cielo.

⁵Y dije: Te ruego, oh SEÑOR, Dios del cielo, el **grande** y temible Dios, que **guarda** el pacto y la misericordia para con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos,

⁶que estén atentos tus oídos y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que yo hago ahora delante de ti día y noche por los hijos de Israel tus siervos, **confesando los pecados** que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, **yo** y la **casa** de mi **padre** hemos pecado.

⁷Hemos procedido perversamente contra ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos, ni las ordenanzas que mandaste a tu siervo Moisés.

⁸Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste a tu siervo Moisés, diciendo: "**Si sois infieles, yo os dispersaré** entre los pueblos;

⁹pero **si volvéis a mí** y guardáis mis mandamientos y los cumplís, aunque vuestros desterrados estén en los confines de los cielos, de **allí los recogeré** y los traeré al lugar que he escogido para hacer morar allí mi nombre."

¹⁰Y ellos son tus siervos y tu pueblo, los que tú redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

¹¹Te ruego, oh Señor, que tu oído esté atento ahora a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se **deleitan en reverenciar** tu nombre; haz prosperar hoy a tu siervo, y concédele favor delante de este hombre. Era yo entonces copero del rey. (Nehemías1:4-11 – LBLA)

Aquí vemos principios similares:

- 1) Nehemías igualmente acompaña su intercesión con ayuno.
- 2) Nehemías también comienza reconociendo la justicia y fidelidad de Dios y el pecado de su pueblo.
- 3) Nehemías igualmente confiesa y pide perdón tanto por el pecado propio como por el pecado de todo su pueblo e incluso de sus antepasados.
- 4) Nehemías también reconoce que él y su pueblo merecen todo lo que han sufrido y más, pero ahora apela a las promesas divinas de restauración.
- 5) Nehemías igualmente expresa celo por el nombre y reputación de Dios mismo. Es decir, Nehemías sueña con un pueblo agradecido y profundamente enamorado de Dios.

El resultado más claro del ministerio de intercesión de Nehemías fue la restauración de una gran parte del pueblo de Dios a la tierra prometida.

IV. EL EJEMPLO DE SAMUEL

La Biblia relata la siguiente historia de una de las veces en que los Filisteos, los enemigos perpetuos de Israel, se acercaron para atacarles:

⁸Entonces los hijos de Israel dijeron a Samuel: **No dejes de clamar** al SEÑOR nuestro Dios por nosotros, para que El nos libre de la mano de los filisteos.

⁹Tomó Samuel un cordero de leche y **lo ofreció** como completo holocausto al SEÑOR; y **clamó** Samuel al SEÑOR por Israel y el SEÑOR le **respondió**.

¹⁰Mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, los filisteos se acercaron para pelear con Israel. Mas el SEÑOR tronó con gran estruendo aquel día contra los filisteos y los confundió, y fueron derrotados delante de Israel. (1ª Samuel 7:8-10 – LBLA)

Samuel buscó la ayuda de Dios a favor de su pueblo mediante la adoración (el holocausto) y la intercesión.

Y la victoria contundente de Dios llegó en medio de ese acto de adoración.

Fijaos en que todo el pueblo confiaba en el poder de la intercesión, porque fueron ellos quienes más insistieron en la necesidad de orar sin cesar.

Samuel como líder espiritual del pueblo los representaba ante Dios, y Dios les respondió.

V. EL PODER DEL AYUNO

¿Quién tiene un testimonio sobre una bendición recibida durante o después de un ayuno?

¿Para qué sirve el ayuno?

Parte del ministerio bíblico de la intercesión es el ayuno.

Jesús dijo,

¹⁷Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

¹⁸para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. (Mateo 6:17-18 – LBLA)

Es decir, el Padre ciertamente recompensará al que ayuna, si lo hace de manera discreta.

Además, cuando los discípulos tuvieron problemas para echar fuera un demonio de un joven y le preguntaron a Jesús por qué no pudieron echarlo, Jesús contestó:

...Por vuestra poca fe.... (Mateo 17:20 – LBLA)

Luego, añadió:

Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno. (Mateo 17:21 – LBLA)

Es decir, es la práctica de la oración acompañada del ayuno lo que alimenta n/ fe para así poder hacer milagros en Su nombre.

Miremos brevemente algunos otros ejemplos del ayuno en la Biblia:

1) Moisés - Éxodo 24:18; 34:28.

Moisés ayunó durante 40 días en el Monte Sinaí en dos ocasiones, primero para estar cerca de Dios y recibir Su palabra, y segundo para interceder para que Dios librara al pueblo del juicio.

→ Moisés recibió una de las revelaciones más grandes de todos los tiempos (la Ley), y tuvo éxito en salvar a su pueblo de la destrucción.

2) Las 11 Tribus - Jueces 20:26.

El resto de Israel pelea contra la tribu de Benjamín para vengar la violación y asesinato de la concubina del levita.

Al principio son derrotados a pesar de buscar la voluntad de Dios, pero la segunda vez ayunan y reciben una estrategia mucho mejor, lo que los lleva a la victoria.

→ El ayuno les ayudó a oír bien a Dios y luego vencer en la lucha.

- 3) Israel - 1ª Samuel 7:6.
Después de la devolución del arca el pueblo de Israel ayuna para mostrar la veracidad de su arrepentimiento.
→ La bendición y prosperidad de Dios regresa al pueblo.
- 4) David – 2ª Samuel 12:16.
Como juicio por orquestar la muerte de Urías, el bebé de David y Betsabé es condenado por Dios a muerte.
David intercede por la vida del bebé con un ayuno de 7 días, pero Dios no cambia de parecer y el bebé muere.
→ Un ayuno por iniciativa humana no necesariamente tendrá efecto alguno.
(*excepto el perder un par de kilos...*)
- 5) Elías – 1ª Reyes 19:8.
Al huir de Jezabel y caer en una profunda depresión, Elías es alimentado por ángeles.
Con ese alimento queda tan fortalecido que camina 40 días sin más comida a la cueva de Horeb, donde recibe la espectacular revelación de Dios como silbo apacible.
→ Elías recibió una nueva revelación de la naturaleza de Dios.
- 6) Acab – 1ª Reyes 21:27.
Elías profetiza la muerte de Acab por su mala vida.
Acab responde humillándose delante de Dios con un ayuno.
→ Dios acepta este acto de arrepentimiento y pospone el juicio sobre la casa de Acab hasta la siguiente generación.
- 7) Josafat – 2ª Crónicas 20:3.
Varios ejércitos acampan contra el Rey Josafat y toda Judá.
Josafat proclama un ayuno por toda la tierra, incluyendo hombres, mujeres y niños.
→ Dios respondió a este acto de fe, enviando palabra profética y derrotando sus enemigos delante de ellos, sin que tuvieran que hacer nada.
- 8) Jesús – Mateo 4:2.
Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu Santo y ahí ayunó durante 40 días.
Durante este ayuno fue atacado y tentado fuertemente por Satanás.
→ Su relación con el Espíritu Santo fue profundizada y fortalecida, y recibió una unción para proclamar, enseñar, sanar y echar fuera demonios.
- 9) Cornelio – Hechos 10:30.
Cornelio estaba orando y ayunando en su casa cuando recibió una visita angélica.
El ángel le indicó que debía mandar buscar a Pedro, quién vino para hablarle de Jesús.
→ Cornelio y toda su casa recibió la salvación de Dios.
- 10) Los Primeros Misioneros – Hechos 13:2-3.
Bernabé, Lucio, Simeon, Manaen, Saulo (Pablo) y probablemente unos cuantos más estaban orando y ayunando cuando el Espíritu Santo les mandó separar a Bernabé y a Saulo para una misión especial.
→ Recibieron una palabra clara de parte de Dios, y Bernabé y Saulo recibieron una unción especial para su nuevo ministerio.

11) Pablo y Bernabé – Hechos 14:23.

En su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé oraron y ayunaron al nombrar líderes en las iglesias nuevas.

→ Por lo general, las nuevas iglesias prosperaban.

Hay más ejemplos del ayuno para estudiar en la Biblia, pero esta muestra ya indica que el poder del ayuno no es primeramente para convencer a Dios a hacer lo que tú quieres, sino para crecer en tu relación con Él y recibir una nueva revelación de quién es Él y de lo que Él quiere hacer.

Dios nos lanza el siguiente reto a través del profeta Jeremías:

Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes. (Jeremías 33:3 – NVI)

Y, el secreto de la intercesión efectiva es primero averiguar qué es lo que Dios desea hacer.

Luego, intercedemos para que esa voluntad buena, agradable y perfecta (Romanos 12:2) sea hecha realidad.

Como hemos visto arriba, una práctica importante para aprender a oír a Dios es el ayuno.

VI. EL PODER DEL ACUERDO

Otro aspecto importante de la intercesión es el poder de ponerse de acuerdo.

Jesús dijo:

¹⁹*Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.*

²⁰*Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mateo 18:19-20 – LBLA)*

Es decir, si hay algo que 2 creyentes acuerdan pedir a Dios juntos, esta oración tiene un valor y un poder especial delante de Dios.

Por eso muchos cristianos tienen la costumbre de decir “Amen” o “Sí” durante la oración de otro, para así mostrar que están de acuerdo con esa petición.

Un ejemplo del poder del acuerdo lo vemos en este relato de la vida de Jesús:

³*Entonces vinieron a traerle un paralítico llevado entre **cuatro**.*

⁴*Y como no pudieron acercarse a El a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde El estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.*

⁵***Viendo Jesús la fe de ellos**, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados...*

¹¹*A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.*

¹²*Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante. (Marcos 2:3-12 – LBLA)*

En esta ocasión, no es la fe del enfermo que conmueve a Jesús, sino la acción unida de los 4 amigos.

Éstos 4 son los que se ponen de acuerdo de traer al paralítico (que no da indicación alguna de querer estar ahí siquiera) ante Jesús, intercediendo por él a través de sus actos conjuntos.

Y, esta intercesión unida salva al enfermo.

VII. MOISÉS: EL HOMBRE QUE SE PUSO EN LA BRECHA

Mientras Moisés, el gran líder y profeta y un “tipo” (símbolo, referencia, señal) del Mesías venidero, estuvo hablando con Dios en el Monte Sinaí, el pueblo más abajo se rebeló contra Dios y fabricó un becerro de oro para adorarlo. Así que Dios le comentó a Moisés que los iba a destruir a todos.

Ante estos hechos, Moisés intercedió a favor de su pueblo con la siguiente oración:

¹¹ *Entonces Moisés suplicó ante el SEÑOR su Dios, y dijo: Oh SEÑOR, ¿por qué se enciende tu ira contra **tu** pueblo, que **tú** has sacado de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?*

¹² *¿Por qué han de **hablar los egipcios**, diciendo: "Con malas intenciones los ha sacado, para matarlos en los montes y para exterminarlos de la faz de la tierra" ? Vuélvete del ardor de tu ira, y desiste de hacer daño a tu pueblo.*

¹³ *Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos **tuyos**, a quienes **juraste** por ti mismo, y les dijiste: "Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la cual he hablado, daré a vuestros descendientes, y ellos la heredarán para siempre."*

¹⁴ *Y el SEÑOR desistió de hacer el daño que había dicho que haría a su pueblo. (Éxodo 32:11-14 – LBLA)*

Fíjate en que Moisés no intenta excusar ni minimizar el pecado de su pueblo, sino que enfatiza que son el pueblo amado de Dios mismo.

Luego apela a la importancia de guardar el buen nombre de Dios, para que todos los pueblos le glorifiquen.

Finalmente, recuerda a Dios de Sus propias promesas de bendición y multiplicación sobre el pueblo.

Y, ¿el resultado? ¿Cambia Dios aquí de opinión?

¿Cómo puede ser, si Dios es eterno y nunca cambia?

Dios sabía de antemano tanto lo que haría el pueblo como lo que haría Moisés.

Pero, Dios decide dejar a Moisés jugar este papel crucial para la supervivencia de Su pueblo.

¿Qué hubiera pasado, si Moisés no hubiera intercedido?

¿Dios hubiera buscado a otro intercesor? O, ¿hubiera destruido al pueblo?

No sabemos, ¿verdad?

Cuando un discípulo de Jesús no quiere cumplir con su responsabilidad de intercesión, la consecuencia probablemente sería una de las siguientes 3 posibilidades:

1) Dios hace el bien que se propuso como quiera, aunque nadie se lo pida.

Dios en un Dios generoso, y le mola bendecirnos, incluso cuando nadie se lo está pidiendo.

2) Dios busca a otro intercesor para que ése se lo pida.

Y tú te pierdes la bendición de experimentar como Dios te usa en la oración.

3) Dios decide no hacer el bien que quería.

Hay cosas que Dios solamente hará si alguien se lo pide.

La Biblia dice: ...*Nosotros somos colaboradores de Dios...* (1ª Corintios 3:9 – LBLA)

Y una manera importante en que colaboramos con Él es a través de la intercesión.

Moisés es un ejemplo perfecto de “ponerse en la brecha” a favor de alguien.

El profeta Ezequiel vivió en los tiempos de la caída de Judá, la destrucción de Jerusalén y las deportaciones de los líderes a Babilonia como juicio divino al pueblo de Dios por haberse apartado de Él.

Hablando con Su profeta sobre el tema, Dios dijo:

*Busqué entre ellos alguno que **levantara un muro** y **se pusiera en pie** en la **brecha delante de mí** a favor de la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo hallé. (Ezequiel 22:30 – LBLA)*

Antes de dejar caer Su juicio, Dios buscó aunque fuera una sola persona dispuesta a interceder a favor del pueblo. Pero no había ni tan solo una persona. Así que Dios decidió no posponer el juicio más, y la tierra fue destruida.

¿Hay pecado en tu tierra que merece juicio divino?

¿Encontrará Dios a intercesores dispuestos a ponerse en la brecha, para que así Él tenga “excusa” para perdonar en lugar de juzgar y para bendecir en vez de maldecir?

VIII. CONCLUSIÓN

Jesús dijo que n/ verdadero destino en esta tierra es desarrollar tal relación con Él, que todo lo que le pidamos, Él lo haga y así superemos incluso la vida que Él mismo llevó.

¿Tú te apuntas?

Este ministerio de intercesión es para todos los cristianos, y no solamente para los que tienen el “Don de la Intercesión”.

¿Tú tienes un “Don de Intercesión”? ¿Cómo puede uno saber si lo tiene?

Tanto Daniel como Nehemías practicaban la intercesión con ayuno. Reconocían la grandeza y justicia de Dios y confesaban no solamente el pecado propio sino también el de todo su pueblo. Apelaban a la compasión y a las promesas de Dios, y soñaban con un avivamiento de adoración.

En la mayoría de los ejemplos que encontramos en la Biblia, vemos que el ayuno no es tanto para pedir milagros a Dios, sino para acercarse a Él y oír Su voz.

Cuando dos o más creyentes acuerdan pedir algo a Dios juntos, esta oración tiene un valor y un poder especial delante de Dios.

Dios está activamente buscando a hijos dispuestos a ponerse en la brecha e interceder por su tierra, para que Él pueda liberar toda Su bendición y hacer realidad todos Sus sueños.

¿Tú te apuntas? ¿Vendrá el Reino de Dios a tu ciudad? ¿Se hará Su voluntad en tu región, tal como se hace en el cielo?

APLICACIÓN

¿Dios te está llamando a un ministerio de intercesión más grande? ¿Estás dispuesto?

ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Mi Nombre: _____

Fecha: _____

1. Según Juan 14:12-14, ¿cuáles dos cosas podremos experimentar si realmente aprendemos a creer y confiar en Jesús?

- a) _____

- b) _____

2. ¿Qué significa “intercesión” para un cristiano?

3. Yo no tengo el “Don de Intercesión”. ¿Por qué debería practicarla igualmente?

4. ¿Cuáles 5 aspectos comunes tenían las oraciones de Daniel y Nehemías?

- a) _____

- b) _____

- c) _____

- d) _____

- e) _____

5. Después de considerar a Daniel, Nehemías y los otros 11 ejemplos del ayuno en la Biblia, ¿cuál sentido das tú al ayuno? ¿Para qué sirve?

6. ¿Qué sucede cuando dos creyentes se ponen de acuerdo para pedir algo a Dios juntos?

7. ¿Cuáles son 3 posibles consecuencias si yo no quiero cumplir con mi responsabilidad de interceder?

a) _____

b) _____

c) _____

8. ¿Qué significa “ponerse en la brecha”? ¿Qué aplicación tiene para mi vida?

9. Aparta un día esta semana y haz un ayuno. (Por ejemplo, dejar de comer, y beber solo líquidos o agua.) ¿Cómo evalúas la experiencia?
